

ALBERTO GHIRALDÓ

---

# PARIS

(ESTROFAS)



BUENOS AIRES

---

JORGE A. KERN — EDITOR

---

1898



ALBERTO GHIRALDO

---

PARIS

( ESTROFAS )



BUENOS AIRES

---

JORGE A. KERN — EDITOR

---

1898



PARIS

.

## DEL AUTOR



El Año Literario . . . . .	
¡Ahí van! (verso) . . . . .	
Fibras (verso). . . . .	
Sangre y oro . . . . .	

I.

Sirena del placer á cuyo acento  
El mundo vá rodando adormecido;  
Ciudad de mis amores, misteriosa  
Amada que he soñado y presentido;  
Reina del barro y de la luz, Señora  
Y arrastrada mujer, Pureza y Crimen!

Para cantar tus sombras  
Alzaré mi dolor hasta la pira .

Donde arde,—pebetero de los males,—  
El carbon del pecado y del delito  
Como ardía en las fiestas lupercales.—  
Para cantar tus glorias  
Haré hablar á la espuma enrojecida .  
De tu Sena sombrío,  
Por que la sangre ardiente de tus héroes  
Ha derretido el hielo de tu río.

II.

Musset cantó tus vicios. ¡Oh suicida,  
Rolla infeliz! aun suena el triste beso  
De tu pasión muriente,



En el collar de oro  
De aquella hermosa virgen prostituida.  
¡Pálida evocación! aun se oye el éco  
De tu última blasfemia, y, en la alcoba  
Donde duerme la infancia profanada,  
Treme y gime tu grito de agonía  
Compéndio de tu amor y desventura  
Que fué,—como en un vaso,—  
En una frase de dolor volcada.

Desde entonces á acá ¡cuántas auroras!  
¡Cuántas Marietas al placer vendidas,  
Cuántos Rolla que caen envenenados,

Cuántas tristezas ¡ay! que nadie canta,  
Cuántos Musset que mueren ignorados!

III.

    Cuando te hirió la suerte  
En la trágica noche de tu historia  
En estertor profundo  
La tierra se agitó, porque al herirte  
Herido había el corazón del mundo.  
    ¿Quién hará tu epopeya,  
Tu epopeya de crimen y de gloria?  
    Quién, bardo del presente,  
Recogerá el gemido de tu pueblo?

Quien dirá del pasado  
Y, profeta, dirá de tu destino  
Con la voz de verdad del inspirado?

IV.

Sedientos de ideal van á tus puertas  
Esos que al mundo vienen condenados  
A gozar el placer de sus dolores,  
Los enfermos del arte,—los Dementes!—  
Esos que llevan luz de pensamiento  
Como una rebelión sobre las frentes!

V.

Y este pobre cantor, desesperado,

¿Acaso irá á beber en tus castalias?  
Dios ¿habrá luz en su camino un día?  
Dios, Destino, Ananké, Sibila, dime!  
Pero Dios es Silencio, Esfinje, Nada,  
Mas yo creo en la fuerza de las cosas  
Y sé que iré á dejar ante tus templos  
Peregrino del arte, mis sandalias.

Mas que digo ¡insensato! si yo vivo,  
Estoy en tí, me cubro de coronas  
En tus fiestas, me lavo  
En tus fuentes la frente, y rezo y caigo  
En tus altares, aras levantadas  
Al arte y á la gloria, únicas reinas  
Que en los futuros tiempos

Podrán alzar sus testas coronadas.

Y he vivido la vida de tu historia;  
Me duelen tus heridas,  
Me supuran tus llagas, tus cilicios  
Abren mis carnes, sufro hace cien años  
Tu dolor, cual si fuera  
Esta existencia loca  
Una condensación de muchas vidas.

VI.

Yo sé que hay sombras en tu hermoso cielo,  
Virgen con lepra; sé que al lado mismo

De tus palacios,—mármol, bronce y oro,—  
Muere de hambre el artista y el obrero,  
Pero sé que buscando vá el sendero  
De salvación tu mente vencedora.—  
Porque eres tú la invicta redentora,  
La que llevas el cetro de las almas,  
Encarnación de todas las ideas,  
Ocaso del espíritu y aurora.

Tu dictarás la ley niveladora  
Que ha de regir al fin de este milenio,  
Y si han de caer repúblicas y tronos  
Caerán bajo los rayos de tus soles,—

Porque tu eres cerebro y eres brazo...  
Entonces, solamente  
Habrá un déspota: el Génio!

VII.

Será, porque ya alumbran  
Luces de redención, pero si ciegos  
No quieren ver la luz (hay quien se esconde  
Cuando surge la aurora) esuechen, tiemblen,  
Que la esfinge responde!

VIII.

No me engaño; la voz de lo futuro  
Es la que habla, ella dice:

Que hay signos de venganzas en la altura  
(Que nadie vé, porque la humana prole  
Marcha arrastrando el alma y la figura  
Por el lodo del mundo) rojos signos  
Que anuncian vientos rojos, vientos dignos,  
Vientos provocadores  
Limpiadores de llagas, que pustulan  
En el vientre del Pueblo, ese gran Cristo  
Que hoy baja de la cruz donde ha sufrido  
Diez siglos de estertores.

IX.

Sí, la esfinge responde. Y esos signos.



Anuncian que el ejército de hambrientos  
El orbe llenará con su alarido  
Y se echará frenético à las calles  
Pidiendo sol y pan en un rugido!

X.

Hablo de hambre y de luz (llamadme loco  
Banda de papagayos patrioteros  
Tropel de estultos, sabios patentados)  
Hablo de hambre y de luz porque el emblema  
De la nueva cruzada  
Será un Libro y un Pan, bandera augusta  
Que alzarán redentora  
Las turbas de oprimidos y humillados.

XI.

Con la leche fecunda de tu seno  
Hoy se alimenta la progenie humana.  
Yo te canto en mi verso  
Porque tu eres más grande  
Que la sombra del mal, y eres más bella  
Que un sueño de Hugo; fé de mis ideales  
Resúmen de Universo!

